Introducción: Afectos y cuidados en las literaturas y culturas centroamericanas

Introduction: Affection and Care in Central American Literatures and Cultures

Silvia Gianni

Università degli Studi di Milano-Bicocca, Italia
gianni.silvia@gmail.com

Juan Pablo Gómez

The Latin American Library, Tulane University, EE.UU.
jgomez10@tulane.edu

Resumen: El dossier "Afecto y cuidado en las literaturas y culturas centroamericanas" está formado por dos volúmenes: el presente (*Istmo* 46) y el de próxima publicación (*Istmo* 47). En esta Introducción enfatizamos la importancia de dar seguimiento a las contribuciones teóricas sobre afecto y cuidado y sus conexiones en la interpretación de los fenómenos que han atravesado y atraviesan las sociedades centroamericanas, entendidas como comunidades transnacionales: guerra, revolución, militarismo, pacificaciones precarias, violencia en sus diferentes manifestaciones. Los artículos reunidos en esta primera publicación indagan la relación afecto-cuidado en novelas, relatos, periodismo narrativo y cine documental con exploraciones que van del mundo doméstico a la acción pública, del trauma de la violencia a la creación de espacios afectivos en los cuales entrelazar una interdependencia que se convierte en una fuerza movilizadora para lograr sobrevivir a los horrores e injusticias.

Palabras clave: afecto, cuidado, vulnerabilidad, violencia, literaturas y culturas centroamericanas

Abstract: The dossier "Affect and Care in Central American Literatures and Cultures" is made up of two volumes: the present (*Istmo* 46) and the forthcoming one (*Istmo* 47). In this introduction we contextualize the importance of a thematic dossier that follows up theoretical contributions on affect and care and their connections in the interpretation of the context that has characterized Central American societies, understood as transnational communities: war, revolution, militarism, precarious pacifications, violence in its different manifestations. The articles collected in this first issue explore the relationship between affection and care in novels, stories, narrative journalism, and documentary film, with explorations that range from the domestic world to public action, from the trauma of violence to the creation of affective spaces in which to interweave an interdependence that becomes a mobilizing force for survival in the face of horrors and injustices.

Keywords: Affect, Care, Vulnerability, Violence, Central American Literatures and Cultures

Recibido: mayo de 2024; **aceptado:** mayo de 2024.

Cómo citar: Gianni, Silvia, y Juan Pablo Gómez. "Introducción: Afectos y cuidados en las literaturas y culturas centroamericanas". *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos* 46 (2023): 1-7. Web.

El presente dossier piensa los afectos y/o los cuidados en las literaturas y culturas centroamericanas contemporáneas. Formado por dos volúmenes: el presente (*Istmo* 46) y otro de próxima publicación *(Istmo* 47*),* responde a la necesidad de encontrar claves interpretativas sobre las dinámicas que configuran la región centroamericana, entendida como comunidades transnacionales. Este proyecto nos ha permitido reunir un grupo de trabajos que reflexionan en torno a las fronteras entre lo público y lo privado, la creación de espacios y prácticas de resistencia y convivencia, y nuevas lecturas de los procesos de memorias de las sociedades de la región.

Los afectos y las emociones están presentes en el pensamiento filosófico, social y cultural mucho antes del surgimiento de campos académicos especializados en su estudio. Los encontramos, por ejemplo, en Baruch Spinoza, Gilles Deleuze, Norbert Elias, Raymond Williams. En las últimas décadas, las contribuciones interdisciplinarias de Laurent Berlant, Sara Ahmed, Brian Massumi y Eve Sedgwick, entre otras autoras y autores, fueron fundamentales para su consolidación teórica y metodológica. En la crítica literaria y cultural latinoamericana sobresalen las contribuciones de Mabel Moraña, John Beasley Murray, Laura Podalsky y Cecilia Macón. Mención aparte merece Ana Peluffo por ampliar la crítica literaria y cultural en clave emocional y afectiva a las literaturas latinoamericanas del siglo XIX. Las investigaciones de Ileana Rodríguez, Magdalena Perkowska, Jeffrey Browitt y Silvia Gianni sobre las literaturas y culturas centroamericanas han llamado la atención sobre cambios en los registros afectivos y en la organización social de los cuidados en el tránsito de contextos de revolución, guerras y militarismo a pacificaciones precarias, especialmente en las maternidades y las relaciones de género. Estos trabajos son el antecedente de este dossier.

Los horrores provocados por las guerras y la violencia, la pobreza, la falta de derechos, las enfermedades, la fragilidad de la vejez tienen como denominador común la vulnerabilidad, la precariedad, la indefensión y la incertidumbre. Hablar de cuidado, por tanto, nos remite a reflexionar sobre la vulnerabilidad en tanto rasgo característico de la condición humana. Reconocernos vulnerables evidencia una actitud no del todo pasiva, que puede ser pensada como una suerte de agencia, capaz de oponer resistencia, puesto que "al pensar en la resistencia ya estamos empezando a desmantelar la resistencia a la vulnerabilidad con el fin –precisamente– de resistirle" (Butler 51). Significa aceptar la necesidad de interdepender para vivir y/o sobrevivir, cuidar y acoger a los demás, estableciendo y preservando los vínculos afectivos y creando espacios comunes para que ninguna persona se sienta excluida, marginada. El cuidado del otro, visto desde la óptica de la interdependencia y relacionalidad, nos plantea una forma profunda de comprender el cuidado de sí (véase Cullen), puesto que, de un lado, nuestra existencia se sostiene a partir de condiciones infraestructurales (casa, seguridad, alimentos, etc.), pero del otro se basa en vínculos de dependencias entre unos y otros (véase Butler 51).

De ahí que los cuidados –de sí, de los demás y del entorno natural que nos rodea– se conviertan en un pilar imprescindible para que podamos vivir o

sobrevivir en el mundo. En tanto procesos afectivos, los cuidados son prácticas que nos hacen sentir mutuamente afectados y en capacidad de afectar a otros; son procesos de interacción entre dos o más organismos, una fuerza que fluye y se traslada de una persona a otra, que predispone a la acción y que mueve a la conformación de espacios afectivos con el objetivo de crear comunidades en las que los cuidados se colocan en el centro. En cuanto afectos llaman a la acción en un espacio donde poder expresarse y sentirse reconocidos/as, donde compartir vivencias, sensibilidades y estimular la confianza intersubjetiva. En otras palabras, construir relaciones, tejer redes, pensar y trabajar para objetivos comunes, desarrollando acciones comprometidas con dar soporte a realidades relacionales "que incluyen no solo nuestros cuerpos y nosotros mismos, sino también a nuestro entorno, a todo lo que se teje en esta compleja red que sostiene la vida" (Fisher y Tronto 40).

El cuidado, por consiguiente, implica una multidimensionalidad que abarca a sí mismos y a los otros y otras sin excluir nuestra relación con la naturaleza de la que somos parte. Hablamos, entonces, de un cuidado mutuo que es motivo articulador de relaciones de interdependencia que se despliegan en espacios afectivos y que anudan lazos entre quienes participan de este espacio. En el establecimiento de estos vínculos se desarrolla una sensibilidad e intervención afectiva sobre la cual se corrobora la relación de respecto de sí y de la alteridad, lo que propicia la formación de una fuerza movilizadora capaz de inducir a la resistencia. De esta manera, el afecto –en su acepción de afectar y ser afectado– es crucial en el cuidado, ya que el afecto llama a la acción.

Lazos afectivos: interdependencia y fuerza movilizadora

Los artículos reunidos en este número de *Istmo* exploran las relaciones afecto-cuidado en un corpus cultural diverso conformado por novelas, relatos, periodismo narrativo y cine documental. En conjunto, nos indican que la productividad de las categorías afecto y cuidado para pensar la cultura y las sociedades centroamericanas radica en propiciar una exploración oscilante entre lo íntimo y lo público, lo cotidiano y lo extraordinario, el cuerpo y las emociones. Los análisis no se limitan a identificar el trauma producido por múltiples formas de violencia, o cómo esta última se constituye como lazo afectivo. Además de constatar lo anterior, los estudios se preocupan por la creación de lazos afectivos de interdependencias que se convierten en una fuerza movilizadora para sobrevivir horrores e injusticias. Lo corporal aparece también como un elemento común, pero más que interesarse por el cuerpo como objeto de poder, emerge además como una consistencia flexible con capacidad de rehacerse, una subjetivación en tránsito entre el "padecer" y el "florecer", como lo propone una de las autoras del dossier. Reiteramos, el interés analítico no se concentra en lo uno o lo otro, sino en el universo de relaciones e interdependencias que se producen entre ambas condiciones, en el poder de los afectos en la reconfiguración del dolor, social e individual, así como del cuidado de lo común, asuntos que son discutidos en el dossier también en el análisis del cine documental relaciona-

do a la memoria. En su conjunto, los artículos del dossier destacan los afectos y/o cuidados "como intensidades productivas en vez de simples epifenómenos" (Podalsky 418).

El primer artículo del dossier es "Padecer, cuidar, florecer: la narrativa de Jessica Isla", de Emanuela Jossa. En su trabajo, Jossa discute las intersecciones entre afecto y cuidado en *Infinito cercano* (2010), un libro que reúne cuentos de la autora hondureña Jessica Isla, y en el relato de la misma autora titulado "Correr desnuda" (2021). En su análisis, Jossa sostiene que en la literatura de Isla las relaciones de cuidado propician el cambio del "padecer" al "florecer", de víctima a sobreviviente. Dicha transformación confiere agenciamiento a las diferentes protagonistas que logran realizar, no escatimando esfuerzos, una práctica constructiva y feminista del cuidado. Lejos de preservar el orden social, el cuidado emerge como problematización de los roles dominantes de género y una práctica que acomuna y empuja a la construcción de un futuro diferente. En palabras de la autora, un puente entre padecer y florecer.

Jossa destaca la óptica feminista en la escritura de Isla. La representación del miedo, la violencia y el trauma no propician una escritura consolatoria, sino que son la expresión de un proceso mucho más complejo que lleva a formas de empoderamiento. Se trata, por tanto, de una narrativa con un claro compromiso social donde en muchos casos miedo y vulnerabilidad se entrelazan. Aunque las protagonistas de la literatura de Isla son mujeres enmarcadas en estructuras y relaciones violentas, encerradas simbólica o materialmente, esta es una condición provisoria, nunca definitiva. En su narrativa las mujeres tienen una agencia que problematiza las estructuras existentes y la narración marca desplazamientos, por ejemplo, del espacio privado, predeterminado, al espacio público.

Es preciso decir, sin embargo, que el reconocimiento de Jossa a la narrativa-agencia de Isla también considera la sujeción de las mujeres a estructuras políticas y económicas. Precariedad y vulnerabilidad son términos clave en su análisis de *Infinito cercano*. Y el conflicto capital/vida es fundamental en su lectura de "Correr desnuda". Esto ilustra cómo el estudio de los cuidados atiende procesos de subjetivación –padecer, florecer, víctima, sobreviviente– en sus relaciones con estructuras espaciales, económicas y políticas –la casa, el encierro, la calle–. De allí que Jossa destaque el compromiso social en la escritura de Isla.

Así como las redes de cuidados tejen un puente entre el padecer y el florecer en la vida de las mujeres protagonistas de la literatura de Isla, el trabajo de Alberto Fonseca, "*Tirana memoria* de Horacio Castellanos Moya: afectos y nueva novela del dictador", pone en primer plano el rol de los afectos en la politización de una mujer durante la caída del dictador salvadoreño Maximiliano Hernández Martínez, en 1944. Además de explorar las relaciones entre afecto, género y política, Fonseca lee la novela de Moya como una nueva expresión de la novela del dictador que caracterizó al *boom* latinoamericano.

El punto de partida de Fonseca para leer los afectos es la perspectiva iniciada por Sivan Tomkins, de la cual Fonseca retoma principalmente la dimensión social y cultural de los afectos. Desde allí indaga con detalle la politización de la protagonista de la novela de Castellanos Moya, una mujer de un sector aco-

modado de la sociedad salvadoreña que desde la sociedad civil construye un liderazgo y contribuye al derrocamiento de la dictadura de Hernández Martínez.

En paralelo, como ya señalamos, el autor argumenta una transgresión en el género de la novela del dictador. A diferencia de la perspectiva canónica en la que interesa la subjetividad del dictador, en esta novela es una mujer quien asume la voz principal y desdibuja las fronteras entre lo público y lo privado, lo subjetivo y objetivo, lo doméstico y lo político. Como indica Fonseca, en las luchas sociales de las mujeres y de la protagonista de la novela en este caso confluyen la mujer de familia que extraña a su marido con la líder social que lucha por la caída del dictador de turno. En esta novela el dictador calla y la voz que se hace escuchar es la de una mujer en sus múltiples roles de esposa, madre, hija, líder social. Es ella la que asume, desde la escritura íntima de un diario, el discurso público de la historia en mayúscula.

El estudio de Fonseca ilustra que cuando hablamos de afectos nos referimos a una herramienta analítica que ayuda a estudiar procesos de politización de sujetos con posiciones de género subalternas. Reiteramos que en *Tirana memoria* se trata del proceso de politización de la vida de una mujer acomodada devenida en símbolo de resistencia civil a una dictadura de corte militar. La lectura afectiva está especialmente interesada en registrar los cambios que ocurren a nivel micropolítico –para lo cual la escritura de un diario es estratégica– y su consecuente desplazamiento al nivel macropolítico.

Aunque menos acentuado, otro campo de atención de Fonseca está relacionado a los vínculos entre el giro afectivo y el giro de la memoria en los estudios culturales y sus aportes para estudiar la literatura centroamericana contemporánea. Fonseca ubica *Tirana memoria* en este giro de los estudios de memoria, y al respecto señala el valor que estos han dado a los lazos afectivos para comprender las dinámicas sociales y políticas de las sociedades latinoamericanas.

Acuerpamiento, cuidados, memoria: periodismo narrativo, cine documental y poesía

Un diálogo que promueven los trabajos de este dossier se refiere al vínculo entre los lazos afectivos y la ética del cuidado. El artículo de Anamaría González Luna discute estos vínculos desde su estudio de la práctica del periodismo narrativo y de las redes de cuidado que construyen periodistas como respuesta a lógicas de necropoder. En "Escrituras acuerpadas como ética del cuidado en el periodismo narrativo mexicano", González Luna propone un análisis del periodismo narrativo mexicano como un espacio y una práctica de escritura en que se conforman relaciones de cuidado.

El punto de partida para la autora es el verbo "acuerpar", ya que representa un puente entre la escritura individual y una "escritura que se hace colectiva". En paralelo, una escritura-emoción que sostiene la comunidad de periodistas frente a la violencia que envuelve a quienes quieren contar lo que sucede en México. De allí su propuesta de leer las redes de periodistas conformadas como resistencia a la violencia como redes afectivas que construyen comunidad y lenguaje.

En las redes de cuidado la autora ve una energía de *afectar* un sistema que genera violencia y muerte. En consecuencia, el periodismo para la autora es una práctica que trascienda el oficio de la información o la documentación de la realidad. Se erige como un archivo valioso para dar cuenta de la constitución de redes de mujeres periodistas que se acompañan, cuidan, como recurso para no desistir en su compromiso por entender, documentar, comprender, contar. De allí la idea de "escrituras acuerpadas". Acuerparse y cuidarse es la estrategia que les permite no inmovilizarse, sino seguir e incluso hablar de un "periodismo de esperanza".

En concordancia con los planteamientos de Fonseca sobre las intersecciones entre memoria y afecto, Manuel Sánchez Cabrera argumenta en su artículo "Afecto y cuidado por la memoria salvadoreña: Comentarios sobre *Los ofendidos* (2016) de Marcela Zamora Chamorro" que es indispensable considerar el rol de los afectos en el análisis de las luchas por la memoria en El Salvador. Su caso de estudio es *Los ofendidos* (2016), documental dirigido por la cineasta y periodista Marcela Zamora Chamorro.

Las principales referencias teóricas de Sánchez Cabrera son Sara Ahmed y Laurence Grossberg. De Ahmed rescata el sentido de "impresión" del afecto. De Grossberg, por su parte, toma la noción de afecto como "energía" que impregna la experiencia y como "un sitio de trabajo cultural y lucha política". El marco conceptual previamente descrito le permite leer *Los ofendidos* como una "intervención afectiva" en los debates sobre la memoria de la violencia y la guerra en El Salvador que trata de "imprimir" un afecto particular en la sociedad salvadoreña: el cuidado.

Sánchez Cabrera usa el término cuidado para señalar un interés, preocupación y responsabilidad por el pasado. Para el autor, la intención documental de Zamora no es ser un registro de verdad y justicia, sino crear una "impresión" en la audiencia, *afectar*, y en consecuencia llamar al cuido de lo societal y lo común. Reorientar, dice el autor, la memoria de la guerra hacia el futuro, haciendo del afecto, de la capacidad de ser y verse afectado, un lugar de pugna en el presente.

Afecto, cuidado, resistencia y memoria son los hilos que hilvana Carlos Gerardo González Orellana en su artículo "Poéticas de la memoria y afectividad de las Comunidades de Población en Resistencia (CPR). Reflexiones en torno a la poesía de Sabino Esteban Francisco". En su estudio, el autor analiza los poemas de la colección *Gemidos de huella*s, teniendo como punto de partida el lugar de enunciación del poeta y su relación con la tradición literaria maya en Guatemala. Al examinar algunas de las poesías reunidas en el poemario de Esteban, González Orellana pone a dialogar los postulados sobre el afecto de Gilles Deleuze, Félix Guattari y Sara Ahmed con las ideas de Sandra Moyano sobre la capacidad productora del afecto y sobre cómo "las capacidades del afecto han cambiado la naturaleza de la representación misma". De allí que el autor desglose tres núcleos de intensidad afectivas: el primero ahonda en la reconstrucción poética de la naturaleza que se da a través de la descripción; el paisaje de la selva, el entorno natural y la presencia de animales que caracterizan la poesía

de Sabino Esteban evidencian la importancia de convivencia comunitaria con la naturaleza. El segundo horizonte afectivo que destaca es el de la poesía amorosa y, finalmente, analiza cómo la experiencia del poeta en las CPR es modulada por la carga afectiva de la resistencia en el territorio ixcaneco para sobrevivir a la violencia militar y a la imposición de condiciones de miseria a la que el Estado condena a las comunidades indígenas.

Lejos de trazar una línea de corte para señalar el principio de uno de los tres núcleos con el fin de otro, ya que cada uno no vive de forma aislada, González Orellana subraya que el poemario está caracterizado por la relación de estos con tres dimensiones del "devenir no-humano" de las afectividades: el devenir naturaleza interpela al límite de la subjetividad en la relación íntima que establece con la selva; el amor representado en su íntima ligazón con la naturaleza y la comunidad. Y, por último, el "devenir no humano" expresado por el temor a la muerte provocada por la violencia de la guerra, un devenir que en el poeta se manifiesta a través del uso de pseudónimos con los cuales se sofoca la identidad y se borra la huella de una vida civil y estatal. Este devenir no-humano que González Orellana revela en la poética de Sabino Esteban, significa estar fuera del Estado e interrumpir su marcha despiadada hacia el progreso. Atendiendo la memoria como condición de producción de la afectividad encarnada que atraviesa el poemario, el autor destaca la consciencia de una carga afectiva de los procesos históricos que se desplaza de lo colectivo a lo individual.

Consideramos que estos primeros valiosos aportes que integran el presente dossier contribuyen a la reflexión sobre las diferentes prácticas y representaciones culturales y literarias de la región en el trabajo de rnecomposición de un tejido social profundamente vulnerado para cuya reconstrucción so necesarios la interacción y el reconocimiento de la interdependencia entre unos y otros y con la naturaleza. Esperamos que esta publicación constituya una contribución para una discusión más amplia sobre la potencia movilizadora del afecto y del cuidado para resistir a las diferentes formas de violencia e injusticia.

Obras citadas

Ahmed, Sara. *La política de las emociones.* México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2015. Impreso.

Butler, Judith. *Resistencias. Repensar la vulnerabilidad y repetición*. México: Paradiso Editores, 2018. Impreso.

Cullen, Carlos. Ética ¿dónde habitas*?* Buenos Aires: Editorial Las cuarenta, 2019. Impreso.

Fisher, Berenice, y Joan Tronto. "Towards a Feminist Theory of Care". *Circles of Cares: Work and Identity in Women's Life.* Eds. Emily K. Abel y Margaret K. Nelson. Albany: Albany State University Press, 1991. 35-62. Impreso.

Podalsky, Laura. "El giro afectivo". *Nuevos acercamientos a los estudios latinoamericanos: cultura y poder.* Ed. Juan Poblete. Buenos Aires: CLACSO, México: UNAM, 2021. 412-440. Impreso.